

500 años del nacimiento de San Ignacio

Prelación: el oprimido, el pobre y los derechos humanos

Por Margaritánia

Restrepo Santa María

Suele imaginarse que ese ni noble llamado Inigo, ese hijo de nobles acomodados e influyentes, caballero de trajes brillantes y adornados, con cota de maila y armas, de estatura mediana, frente ancha, cabeza calva, ojos hundidos, nariz comba y larga, que apenas sabía leer y escribir, y amaba los novales de caballería, fuera a hacer algo de importancia. Nadie pensaba que el hijo menor de Beltrán Yáñez de Olaz y Loyola y doña Marina Saenz de Barria y Bañela, de familia numerosa (se acomodan 10 y 12 hermanos) nacido en el Castillo de Loyola, en Azpeitia, Guipúzcoa, región vasca española, hace 500 años (su registro de bautismo se perdió en un incendio, y no hay constancia del día exacto), joven caparros y varonoso, que sentaba con la "mesa que dice qüesca y más que marquesa", hermana de Foix, fuera a cambiar nada.

Nadie creía que ese capitán, soldado desgarrado y valiente y travieso, que traía bajo a órdenes del Duque de Najera y Virrey de Navarra, Antonio Manrique, y defendiendo el Castillo de Pamplona de un ataque de los franceses, se gana una bala de cañon que lo dejó ciego de por vida, fuera a convertirse en el mundo entero por una semilla que "sebra" ba.

Nadie sospechaba que ese ni quieto, noble, caballero, soldado, se transformara en el San Ignacio de Loyola, hombre firme y de fe, valiente, constante, disciplinado, defensor del sentido del deber y el amor al prójimo, cuyo día se celebra hoy, 31 de julio (aniversario de su muerte, a los 65 años) y en este 1991, de su nacimiento, el quinto centenario.

Hoy un día, después del efecto de la reflexión en Inigo, alguien, al verlo por cualquier calle, de Manresa comenzó a visualizarlo...

EL DEL SACO
"Por allá va 'el hombre del saco'", unos con tono de ja, ja, ja, le gritaban.

Y por ahí pasaba Inigo, con su caballo y su barba revolcada. Sin su atuendo militar. Sin sus armas. De túnica sacro. El pie izquierdo descalzo, el derecho vendado y con sandalia. Buscando un poco de pan, de puerta en puerta. Catequizando, asistiendo enfermos. Y orando hasta siete horas en una jornada.

A Inigo ya lo había picado, entonces, el virus benefico de hacer algo muy grande...

Ese virus que comenzó durante su larga convalecencia de



"Amar y servir" es el lema del Año Ignaciano que celebra los 450 años de fundación de la Compañía de Jesús y los 500 del nacimiento de su fundador, Ignacio de Loyola -Del libro Jesuitas, Anuario-Atlas de la Compañía de Jesús, 1991-.

la herida de Pamplona, cuando se acercó a la lectura de la vida de Cristo y de Santos Ejemplares...

Cuando vio la imagen de la Virgen con el niño en brazos... A partir de mucha reflexión y al sentir que todo eso era un llamado...

Ese virus que lo llevara a someterse a largas peregrinaciones y fuertes penitencias, por los monasterios de Montserrat y Manresa. A enfrentarse a tentaciones inmensas, incluyendo la idea del suicidio. A visitar Tierra Santa. A dejar constancia en su libro Los Ejercicios Espirituales, de lo que fue pasando en su alma. Y a no creer en eso de que loro viejo no aprende a hablar, se graduó de bachiller y obtuvo un estudio teológico en Venecia y se doctoró en Artes y Filosofía, en la Universidad de París.

Ese virus que con el lema "amar y servir", lo llevo a



Una labor con mucho énfasis en la educación... Y los ignacianos desfilaban por las calles de Medellín en septiembre de 1960. Foto Archivo



Allí donde seamos necesarios, ahí estamos, dicen los que heredan la misión de San Ignacio. Y la prioridad son los oprimidos, los pobres, los derechos humanos. Allí están... En la India... En Camerun... Kenya -Del libro Jesuitas, Anuario-Atlas de la Compañía de Jesús, 1991-.

fundar la Compañía de Jesús (los Jesuitas) -en un ambiente de "deliberación y discernimiento en grupo", con diez compañeros, entre los que figuraba San Francisco Javier- compañero de cuarto en París. Y con el visto bueno del Papa Paulo III, el 27 de septiembre, hace 450 años.

ESTAR EN EL BARRO
La Compañía de Jesús era, sin duda, una idea revolucionaria: la moda eran las "órdenes monacales, encerradas, con hábitos y coro", ella para catequizar, evangelizar, luchar contra el protestantismo -días de la Reforma-, salir a colegios, a universidades, a trabajar con los desprotegidos, estar "en el barro". En los quince años que tuvo a Ignacio de Loyola al frente su acción se extendió... mil sacerdotados, nueve naciones europeas, Brasil, la India. Hay cuenta con el esfuerzo diario de 26 mil jesuitas en todo el mundo.

La Compañía de Jesús... Llegó a Colombia por primera vez a Colombia en 1604... Arropó hoy, bajo su acción educadora, en Medellín, a 22 mil niños en los 42 centros de Fe y Alegría, 2.500, en el Colegio de San Ignacio, unas 1.500 personas en centros de exámenes en Zamora, centros de salud y una escuela de artes y oficios: el Liceo Centenario.

DICTADO DE NECESIDADES
Los Jesuitas... La Compañía aparece "como piedra de choque y signo siendo"...

En una de sus épocas más críticas, fue "borrada del mapa" por Czar III, pero encontró refugio en Rusia. Ha puesto su cuota de sacrificios en muchos países del mundo.

Ha sido expulsada, en diferentes momentos, de diversos países. Pero... Ha procurado marchar, sin perder su norte, y de acuerdo con las exigencias que le plantea el mundo: plantales educativos (por ejemplo San Ignacio, en Medellín; Universidad Javeriana, en Bogotá), medios de comunicación, centros de investigación (por ejemplo Cimp, en Colombia).

Primero importaba más armarlo: "fe y humanismo", después "fe y ciencia". Hoy, "fe y justicia". Énfasis en su labor en América Latina, en países en conflicto. Con un vuelco fundamental, asumió con audacia por el anterior General, el padre Pedro Arrupe: "opción preferencial por el pobre, el oprimido y los derechos humanos".

Habla Héctor López, S.J.:

Fe y justicia: compromiso de la Compañía

LOS ATAQUES

"Por qué, creé, usted que, en el transcurso de su historia, la Compañía de Jesús ha sido atacada y expulsada de diferentes países?"

La Compañía nace, primero, como una piedra de choque -evangelización, lucha contra el protestantismo-.

Cuando la Compañía llegó a América Latina (Misiones Guaraníes, trabajo en los Llanos Orientales) lo primero que hizo fue meterse y promover al indígena, hacerlos sentir personas, hacer escuelas, templos. Carlos III se dio cuenta y sintió que le iban a quitar su poder y lo primero que hizo fue sacar a los jesuitas de sus dominios y conseguir que todos los patriarcas y reyes del mundo se fueran contra la Compañía.

La extinción, por Clemente XIV, en 1773 y el refugio fue en Rusia: la Reina los consideraba los mejores educadores del mundo.

Viene toda la época de la Cortina, la revolución del 68. En la China todavía tenemos presos. En América Latina estamos poniendo ahora los sacrificados: en Nicaragua, El Salvador (hemos visto el reciente sacrificio de seis sacerdotes), en Colombia (la muerte del padre Sergio Restrepo en Tierra Alta).

La Compañía ha sido y siempre será piedra de choque. El trabajo frontal es la promoción de la fe que nace de la justicia. Y siempre que hay una denuncia, que se proclaman los valores, que se quiere hacer justicia, que se quiere dar a conocer el Reino de Cristo en un reino adverso, tiene que haber persecución e incompreensión. Cuando se proclama la justicia y los derechos humanos y se defiende al hombre en sus derechos de vivienda, trabajo y todo aquello, viene todo el contrachoque. Y nos miran con desconfianza y se nos mira como personas que estamos atacando a este estrato social o a este sistema capitalista, aquello o lo de más allá".

SEMILLA Y CAMBIO

Con qué causa se comprometió inicialmente la Compañía, y qué cambio de la semilla inicial que aportó Ignacio de Loyola?

ESO DE LA PLATA

¿Algunos críticos de la Compañía de Jesús dicen: donde hay plata ahí están los jesuitas. Usted que piensa?"

"Si queremos educar y hacer una labor educativa, como tenemos que hacerla en este siglo, no podemos educar entre latas. Tenemos instalaciones pero no para nosotros, para el servicio de la comunidad: las necesitamos.

En la orientación del mundo estamos en un mercado de competencia. Los medios actualizados en educación cuestan. Hay que darle cabida al deporte, al teatro, a la música, a la creatividad, a todo lo que van necesitando los muchachos para que salgan de un mundo hedonista y de consumismo y vayan creando un espíritu de trabajo y de competencia.

La Compañía de Jesús tiene muchas cosas y las maneja, porque de otra manera no podría haber obra. Ya los donantes, los que dan limosnas y toda esa cosa, eso ya no existen. Tenemos que vivir del trabajo y de la producción que tenemos que darle a todo lo que nosotros tenemos. Sin eso es imposible trabajar."

¡OJO, AMÉRICA LATINA!

¿Qué proyección futura le ve, usted a la Compañía?"

"Se ve un futuro muy prometedor. En este aniversario se ha movido mucho el plan de promoción vocacional, de integración con los exalumnos. Se va a trabajar profundamente en la formación permanente, en la renovación del espíritu, en acoger y comprometer al laico y hacerlo capaz de proyectarse a los demás dentro de un ambiente de sana reflexión, y en la evaluación y apoyo a los países más desprotegidos.

Las palabras del Padre General (en un Congreso reciente, en Bilbao, con exalumnos de 36 países) fue hacerles caer en cuenta que, hoy, más que nunca, hay que hacer hincapié en los valores... Cuando entendamos que el pobre desprotegido de las barridas nuestras es un hombre como yo, que siente como yo, rie como yo, tiene necesidades y capacidades como yo, y lo vamos a sacar adelante, estamos cumpliendo una misión... Aquí son las distancias cada vez más grandes, los clubes que se distancian cada vez más, y la capacidad de la gente que quiere subir y subir y subir, a costillas de los otros; no hay un salario justo, no hay prestaciones, no hay preocupación por la vivienda de la gente que no la tiene ni por la educación. Los vacíos de salud, de educación, de Estado son miedosos. ¿En qué está comprometida la Compañía en este momento? En eso. En la denuncia, en hacer caer en la cuenta de lo que está pasando en América Latina, que somos cada vez más infelices, porque no somos capaces de compartir. La lucha de la Compañía es la lucha por la fe en la promoción de la justicia que nace de la fe."



Los ancianos no están alejados de la obra de los jesuitas en Cúcuta. Los Estados Unidos -Del libro Jesuitas, Anuario-Atlas de la Compañía de Jesús, 1991-.